**San Bruno**

**(Wikipedia)**



**Popular santo del silencio y de la ascesis, fue fundador de la Orden Religiosa de la Cartuja. Nació en Colonia y estudió en París. Se dedicó a la docencia en Reims y perfiló interesantes *"Comentarios*" sobre los Salmos. Ocupó un puesto en el cabildo catedralicio.**

**Desengañado del mundo y de sus luchas por el poder, se apartó con algu­nos compañeros a un lugar solitario cerca de Grennoble, La Chartreusse, y desde allí se dirigió luego a Calabria cuando el grupo se incrementó.**

**Sus consignas de silencio, penitencia, oración y trabajo configuraron la Orden de los "cartujos", que luego se difundió por otros lugares de Europa. León X lo canonizó en 1506**

**Biografia**

**San Bruno de Colonia nació cerca del año 1030 en la ciudad alemana de Colonia, perteneciente entonces al Sacro Imperio Romano Germánico. Siendo todavía muy joven, San Bruno dejó su ciudad natal para dirigirse a la ciudad francesa de Reims. Ahí hizo los estudios del trivio, quatrivio y teología, destacándose como un excelente alumno.**

**Se destacó especialmente en los estudios sobre la Sagrada Escritura. Siendo todavía muy joven, con cerca de 26 años, pasa a ser el director de la Escuela de la catedral de Reims, entonces la más prestigiosa de toda Francia.**

**En Reims se encontraban estudiantes provenientes de toda Europa que venían atraídos por la fama y por la calidad de las enseñanzas impartidas en Reims.**

**Además, San Bruno era canónigo de la catedral de Reims y el Arzobispo de Reims le había nombrado Canciller-Secretario de la Archidiócesis de Reims.**

**Pero, teniendo por delante un futuro tan brillante y siendo incluso apuntado por el legado pontificio en Francia como persona totalmente idónea para ocupar la sede arquiepiscopal de Reims, entonces la más importante de toda Francia, Bruno siente en su corazón y en su alma la llamada del Señor a una vida totalmente consagrada a Dios, a su gloria, a su alabanza.**

**Entonces, se decide a abandonar Reims y a buscar un local totalmente solitario donde pueda llevar una vida monástica. Bruno cambia las glorias de este mundo perecedero por la gloria eterna del Dios Vivo y Verdadero.**

**Se encaminó hacia Molesmes, donde San Roberto de Molesmes, el futuro fundador del Císter en 1098, vivía con otros monjes una vida monástica en comunidad (vida cenobítica). Pero, San Bruno, que se sentía fuertemente atraído a una vida radicalmente solitaria, una vida eremítica, se decide a abandonar este primero intento de llevar una vida monástica y opta por dirigirse más hacia el Sur, hacia Grenoble, en el Delfinado, junto a los Alpes, donde se siente atraído por la fama de santidad del muy joven Obispo de Grenoble, San Hugo de Grenoble.**

**San Hugo de Grenoble, a quien los cartujos consideran como con-fundador de su Orden, recibe paternalmente a San Bruno y a sus seis compañeros, que serán los primeros siete monjes cartujos, simbolizados en el escudo de la Orden por siete estrellas, los escucha y los conduce a un lugar extremadamente solitario en su diócesis, las montañas de Chartreuse. Ahí, San Bruno y sus seis primeros compañeros inician una forma de vida eremítica que con el tiempo se desarrollaría para formar la Sagrada Orden Eremítica de la Cartuja. El nombre de Cartuja deriva del nombre del lugar (Chartreuse, en francés; Cartusia, en latín).**

****

**El estilo de vida**

**La entrada de San Bruno en el desierto de Chartreuse se da en torno a la solemnidad de San Juan Bautista del Año del Señor de 1084, es decir, en torno al 24 de junio de 1084. San Bruno tiene entonces cerca de 53 años.**

**En ese lugar, San Bruno irá creando progresivamente un modo muy particular de vivir la vida monástica, que compagina una gran parte de vida eremítica con una vivencia en comunidad. Los cartujos se establecen como una familia monástica, como una comunión de solitarios para Dios. Cada monje vive solo en su celda, de donde sale sólo para las largas Vigilias nocturnas (Maitines y Laudes), para las Vísperas y algunos días para la celebración de la Santa Misa, por la mañana.**

**La Santa Misa y estas Horas principales del Oficio Divino (el Opus Dei, la Obra de Dios, por excelencia) se celebran en la pequeña iglesia conventual de piedra, mientras las celdas, de madera, se disponen unas cerca de las otras y unidas entre sí y con los espacios comunes (iglesia, capítulo, refectorio) al modo de un pequeño claustro, que protegía a los monjes de las frecuentes nieves y que les permitía acudir a las reuniones conventuales.**

**Cada celda, como aún sucede hoy día en las cartujas del mundo, poseía una pequeña estufa a leña que permitía a los cartujos defenderse de los rigores del frío, tan intenso en aquellos parajes.**

**Pero, en 1090, después de disfrutar santamente de la vida solitaria en Chartreuse, su antiguo alumno en Reims, el ahora Beato Papa Urbano II, lo llama a Roma para que le ayude en la prosecución de la Reforma Gregoriana, fuertemente impulsada por varios Papas anteriores, especialmente por su antecesor, el Papa San Gregorio VII, de quien toma el nombre de Reforma Gregoriana. Dando muestras de la más perfecta obediencia, San Bruno deja su amada Cartuja para dirigirse a la Curia Romana, sacrificando su vocación divina en aras de una perfecta obediencia al Vicario de Cristo.**

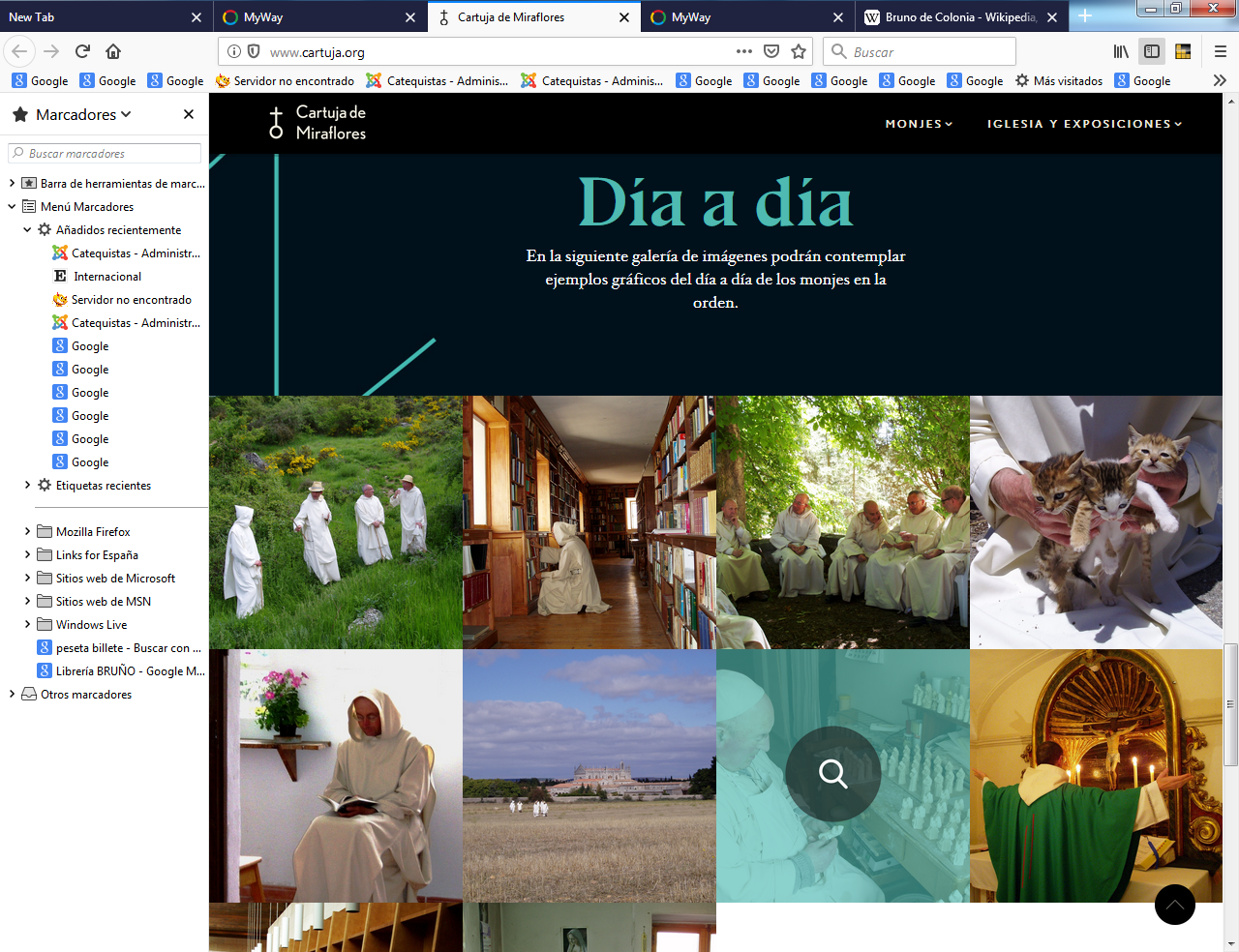
**Sin embargo, San Bruno no termina por adaptarse al ambiente curial y consigue que el Papa Urbano II confirme la existencia en él de una llamada divina, de una vocación a la vida monástica contemplativa vivida en total soledad.**

**Así, al año de llegar a Roma, en 1091, Urbano II concede a San Bruno poder retirarse de nuevo para vivir una vida totalmente eremítica. Sin embargo, el Papa le pide que no se aparte de Italia. De este modo, en vez de volver a su amada cartuja, San Bruno se retira al sur de Italia, a la región de Calabria, donde fundará su segundo eremitorio, Santa María della Torre. Antes, una vez más, San Bruno había recusado aceptar el Arzobispado de Reggio Calabria, en Italia, que el mismo Sumo Pontífice le ofrecía.**

**Finalmente, San Bruno recupera su amada soledad. Ahí vive, durante sus diez últimos años de vida en la tierra hasta que en el domingo, dies Domini, su amado Señor lo llamó para entrar definitivamente en la Casa del Padre, en la gloria del Cielo: es el 6 de octubre (día de su fiesta litúrgica) del año del Señor de 1101.**

**San Bruno nos dejó dos preciosas Cartas: una escrita a su amigo, Raúl Le Verd, Canónigo de Reims y luego Arzobispo de Reims, y otra a sus hijos espirituales de Chartreuse, la primera cartuja por él fundada. Además, se conserva el texto de su profesión de fe, pronunciada poco antes de su muerte, en presencia de sus hermanos de la cartuja de Santa María della Torre, y se le atribuyen también un libro de Comentarios a las Cartas de San Pablo y otro de Comentarios a los Salmos.**

**San Bruno fue beatificado por medio de "un oráculo de viva voz", a petición de los cartujos, por el Papa León X, en 1514, y en 1623 el Papa Gregorio XV extendió su culto litúrgico a la entera Iglesia universal, lo cual corresponde a la canonización.**



**Carta de san Bruno a los Hermanos de Chartreuse**

***1. Fray Bruno, a sus hermanos predilectos en Cristo: saludos en el Señor.***

***Por la detallada y consoladora relación de nuestro buen hermano Landuino, tengo noticia del inflexible rigor con que seguís una observancia razonable y verdaderamente digna de encomio. Me ha hablado de vuestro santo amor e infatigable celo por cuanto se refiere a la pureza de corazón y a la virtud.***

***Por todo ello se alegra mi espíritu en el Señor. Sí, me alegro en verdad y me siento movido a alabar y dar gracias al Señor, y, sin embargo, suspiro amargamente. Me***

***alegro, como es justo, el ver incrementarse los frutos de vuestras virtudes; pero me duelo y avergüenzo de permanecer estancado y negligente en la miseria de mis pecados.***

***2. Alegraos, pues, mis carísimos hermanos, por vuestra feliz suerte y por las abundantes gracias que la mano del Señor ha derramado sobre vosotros. Alegraos de haber escapado de los muchos peligros y naufragios del tempestuoso mar del siglo. Alegraos de haber alcanzado el reposo tranquilo y seguro del más resguardado puerto. ¡Cuántos lo han deseado, cuántos han luchado por ello y, sin embargo, no lo han conseguido! Otros muchos, después de haberlo alcanzado, son excluidos de él, porque a ninguno de ellos se le había concedido esta gracia de lo alto.***

***Tened por cierto, hermanos míos, que todo el que llega a perder, por la causa que sea, este ansiado bien después de haberlo gustado, lo lamenta luego toda la vida, si tiene algún interés o preocupación por la salvación de su alma.***

***3. De vosotros, mis carísimos hermanos laicos, digo que mi alma glorifica al Señor al ver las grandezas de su misericordia sobre vosotros, según el informe de vuestro Prior y padre amantísimo, que se siente lleno de gozo y santo orgullo por vosotros. También yo me alegro, pues aunque no seáis letrados, el Dios todopoderoso graba con su dedo en vuestros corazones, no sólo el amor sino también el conocimiento de su santa ley.***

***Con vuestras obras, en efecto, demostráis lo que amáis y conocéis. Porque practicáis con todo cuidado y celo posibles la verdadera obediencia, que es el cumplimiento de la voluntad de Dios y la clave y el sello de toda observancia espiritual. Obediencia que no existe nunca sin mucha humildad y gran paciencia, y que siempre va acompañada del casto amor de Dios y de la verdadera caridad.***

***Lo cual pone de manifiesto que recogéis sabiamente el fruto suavísimo y vital de las divinas Escrituras.***

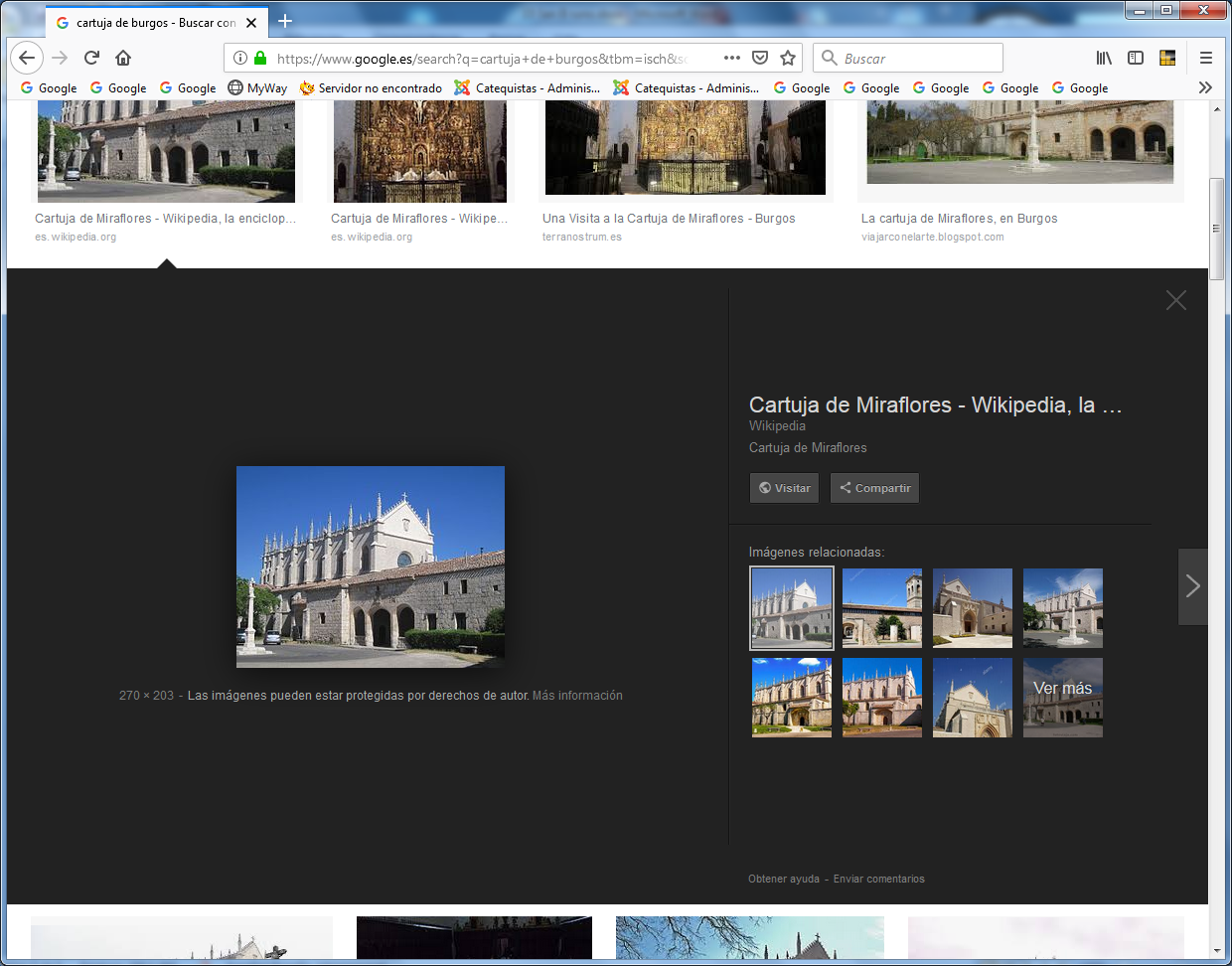
***4. Permaneced, pues, hermanos míos, en el estado que habéis alcanzado, y evitad como la peste esa pandilla malsana de vanidosos legos que difunden sus escritos supersticiosos, musitando lo que ni entienden ni aman y contradiciéndolo con sus palabras y obras. Ociosos y giróvagos, murmuran de los buenos religiosos y se tienen por dignos de alabanza si infaman a quienes la merecen; toda regla u obediencia les resulta odiosa***

***5. Quise retener conmigo a fray Landuino, por sus muchas y graves enfermedades. Pero él, como estando sin vosotros nada encuentra sano, alegre, confortante, ni provechoso, no ha consentido. Con muchas lágrimas y suspiros me ha demostrado en cuánta estima os tiene y con qué entrañas de perfecta caridad os ama a todos.***

***Así que no quise presionarle en modo alguno, por temor de lastimarle a él o a vosotros, tan estimados para mí por el mérito de vuestras virtudes. Por esto, hermanos míos, os pongo de aviso y os ruego humilde y encarecidamente que la caridad que lleváis en vuestros corazones se manifieste en obras con vuestro Prior y padre amadísimo, suministrándole con atención y delicadeza cuanto necesite su quebradiza salud.***

***Es posible que rechace vuestras atenciones y cuidados, prefiriendo poner en peligro su salud y aun su vida antes que omitir un punto de la penitencia corporal, pero esto evidentemente no puede permitirse. Quizá lo haga por rubor de verse en esto el último quien es el primero en la comunidad, temiendo que alguno de vosotros tome de ahí ocasión para hacerse más tibio o remiso, temor que juzgo totalmente infundado. Y para que no os veáis impedidos de prestarle este favor, os permito que hagáis, sólo en esto, mis veces y podáis obligarle respetuosamente a tomar cuanto hayáis preparado para mejora de su salud.***

***6. En cuanto a mí, hermanos, sabed que mi único deseo después de Dios es el ir a veros. Y en cuanto pueda lo haré, con la ayuda del Señor. A Dios.***



**Burgos. Cartuja. Juan II e Isabl de Portugal pardres de isabel**

